

El puente de hierro sobre el río Segura es una seña de identidad de Guardamar. Tras la última intervención a la que ha sido sometido, es ahora un puente peatonal y sería un inmejorable mirador sobre un futuro parque de ribera que se configura en esa zona. Ese puente es una pieza de arqueología industrial que debemos conservar. Desde siempre me contaron que fue el Rey Alfonso XIII quien en su visita a Guardamar había inaugurado ese puente. Con el tiempo descubrí que aunque esa idea había calado en mucho gente, eso no era más que una “leyenda urbana”

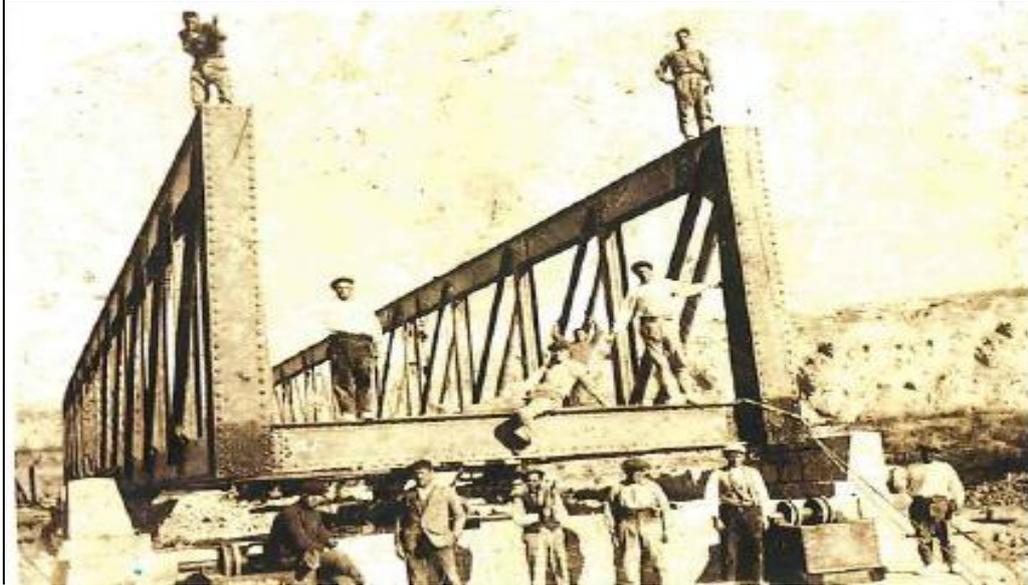
El día 31 de enero de 1923, el rey Alfonso XIII visitó efectivamente Guardamar con el propósito de inaugurar las obras realizadas por la Compañía de Riegos de Levante. Al mismo tiempo visitó la repoblación de las dunas y el vivero, y aprovechó para rezar en la iglesia parroquial de la localidad. El rey iba acompañado por un numeroso séquito, entre los que estaban varios ministros. Las autoridades locales no perdieron la oportunidad de pedirle al monarca que hiciera gestiones para construir un puente nuevo, pues el que existía entonces, tenía su parte central arruinada por una avenida del río desde hacía más de 40 años, haciendo las funciones de tablero central unas vigas de madera. El rey rogó a los ministros que le acompañaban que hicieran lo posible para resolver urgentemente el problema del puente. El gobierno se tomó en serio el encargo real y así ordenó la construcción del puente, publicándose a los pocos meses la subasta para adjudicar las obras. Sin embargo, en septiembre de 1923, Miguel Primo de Rivera se sublevó contra el gobierno, estableciendo un Directorio Militar que asumió las funciones del gobierno. La llegada del Directorio paralizó la Administración del Estado y este contrato se suspendió. Según publicaba el diario ABC en su edición del día 24 de Octubre de 1925, los vecinos de Guardamar se dirigieron al Gobernador Civil de Alicante reclamando la urgencia de la construcción del nuevo puente. En ese escrito se hacía constar que en evitación de desgracias, cuando los carruajes atravesaban el puente se obligaba a los pasajeros a atravesarlo a pie, pues el puente tenía como sostén central una viga de madera. Parece que esas quejas tuvieron influencia en el ánimo de los políticos de la época, porque un año después el puente de hierro, hoy reliquia del pasado, era una realidad.

Antonio Zaragoza Pons

PUENTE SOBRE EL RIO SEGURA EN GUARDAMAR



AÑO 1900



AÑO 1926



AÑO 2010